

PABLO CARBALLO

Poema

La muerte de un curioso

9 JULIO 2026 · 1 MIN DE LECTURA

Soy un investigador que murió de curiosidad,
Sólo quería entretenerme con una conversación,
Y de pronto se abrió una ventana y le escribí,
Atrapado por la intriga de saber más sobre una desconocida,
Jamás imaginé, que esa inquietud,
Me daría la chance de conocer a alguien especial,
La intriga me llevó a la atracción,
Después a una charla en un bar,
Dos cervezas y un brindis,
Un intercambio de miradas,
De gestos y de risas,
Me llevó a tocarnos y sentirnos,
Dos cuerpos moviéndose en consonancia con la música,
Los labios, y la lengua,
Las promesas de ir paso a paso,
¿ Pero qué significa ir despacio ?
¿ Qué velocidad se impone al que quiere ir lento ?
Mi investigación derivó en una tesis interminable,
Mi tutor se arrodilla y suplica el final,
Que ya es hora de hacer la defensa oral,
Que ya está cansado de corregir borradores,

Pero yo porfiado quiero seguir,
Porque ahora siento que tengo que continuar indagando,
Hay tesis que son cortas, hay otras que llevan años,
Pero este trabajo pasó a ser diferente,
Ahora la sed por saber ya es sólo una excusa,
Algo accesorio, algo secundario,
Ahora el motivo verdadero es su sonrisa,
Es su energía, sus palabras, su piel,
Es lo que nos decimos cuando ya no queda más aliento,
Es su mirada de niña desamparada,
Es su cuerpo pidiendo cobijo,
Por eso en la entrega final,
Mi documento tendrá el título menos pensado,
La curiosidad no mató sólo al gato,
También al afortunado que no esperaba encontrarse con ella.
